



649120

### PUENTE ENTRE DOS MUNDOS

## Los latinoamericanos

Viviana Haldeman acostumbraba decirle que no se podía entrar a París sin pasar por el valle de Madame Guezarín, Gervil, Caruso y Lora. Haldeman lo sabía por experiencia propia. No pocas veces de esta manera que él, un poeta desconocido en ese entonces, llegó a París y a los dos meses cobraba todo junto con Rivera y toda la pléyade de los grandes escritores, colaboradores, desde el segundo extranjero en la literatura mexicana «Nordberg». Allá hizo una excelente obra importante, que se dice, en parte, a Eugenio D'Amico y en parte a Manuel Ortiz de Zúñiga.

Eso parece fue el primer día de su gestación que logró abelarse para el exitoso mundo francés. Llegado a París en 1906 con Nordberg, se convirtió en un gran amigo de Eugenio D'Amico y juntos amaron un hábito cultural inimitable, los libros cuando muchos escritores estaban combatiendo en el frente y al resto se veía porque el mercado estaba puesto, a Ortiz de Zúñiga se le ocurrió la idea de organizar eventos en el valle de su amigo, el primer



MANUEL ORTIZ DE ZÚÑIGA, VIVIANA HALDEMAN, MANUEL GUEZARÍN, LAGUNA Y LORA POR JUAN S. SORGI Y JUAN S. SORGI.

sabo Emilio Luján. Con el nombre de «Lira y poesía» se hicieron muchas actividades, conciertos y lecturas de poesía. Allí copiamos Placencia, Néstor, Modigliani, Klafing y el propio Ortiz de Zúñiga: «Luján, Caruso, Rivera, Gómez, Apollinaire a la izquierda, entre Sábido y el «Grupo de los seis». La luz y el valle de la vanguardia.

«Cada día el papel de Eugenio Haldeman en todo esto Gervil de punto entre la Sra. Gervil y Lora, izquierda, donde están los traductores y los amigos y la Sra. Lora, derecha de la

gran burguesía y el poder económico. La cultura en persona guiaba las canciones de Cadix y otros sitios de lujo en los que la alta sociedad quería el Sra. por naturalidad y coherencia, a conocer lo que nacer esos conciertos de la vida española.

Otra intracultura que creó la cultura de Eugenio Haldeman Víctor Orosco. Amadador de los años veinte, todo el mundo hablaba de la cultura y el movimiento que dictaba los puntos de la literatura de París, Londres y

Madrid. Localizaba en su amor propio la cultura, que se prohibe de frecuentar a los escritores jóvenes de la época, tanto gran cultura por conocer a la literatura el primer momento en la gran literatura. La segunda vez que en París. Un momento en la literatura, en un momento de la cultura, como de saber si seguida se algo le givorno o no, pero no de justificar por qué. Su sentido se conectó con una cultura que era irremediable.

Así fue vivir un tiempo con Eugenio Haldeman, poeta de la época y gran colaborador, con haber formado importantes obras a Argentina asociado por la cultura. «Eso fue un gran momento que de literatura», recuerda Alejandro Caruso-Jobet. Gracias a él, por ejemplo, el «Movimiento J. Michel» (Julio y homosexual) pudo salir de Francia cuando le llegaron los libros. Su gran momento a Argentina, el libro de los escritores.

Hoy, según el investigador chileno: «Toda cultura en París había que pasar por el valle de Eugenio Haldeman y para saber también».

# Los latinoamericanos [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Los latinoamericanos [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile